



HELLÍN

periodico semanal independiente

Dirijan la correspondencia al apartado número 49

De los trabajos responderán siempre sus autores

Hellín en fiestas

Ha llegado la Feria, con su policromo cortejo de barracas y atracciones; para recibirla con los honores que requiere, el pueblo se ha engalanado, y el ambiente huele a gran solemnidad.

Fachadas enjalbegadas, enarenadas calles, alumbrado con inusitada profusión y el pulular de gentes ataviadas con prendas flamantes y vistosas, denotan que vivimos los días de fiesta.

HELLÍN también ha vestido sus galas. Sin alharacas, con la modestia que su escasa vida exige, ha querido dar en estos días una nota de variedad a su ropaje cotidiano, y aquí está con la única pretensión de coadyuvar con su presencia a la brillantez de nuestra Semana Grande.

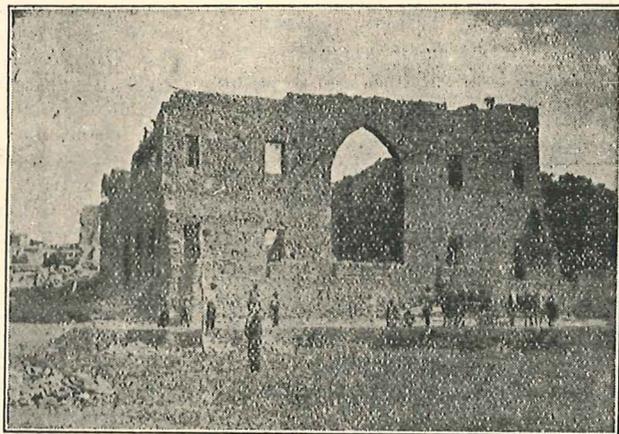
Con conseguir esto, él queda satisfecho, por ahora.

DEL COLISEO AL JARDIN

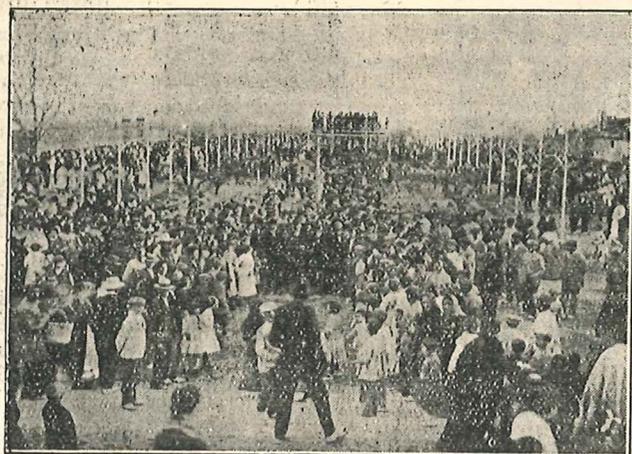
Corría la pasada centuria, cuando surgió el magno proyecto de construir en nuestra población un monumento teatro, que fuera la admiración de propios y extraños.

La idea, engendró quizá de alguna imaginación calenturienta, encontró eco favorable en la clase pudiente del pueblo, y con toda presteza quedó constituida la sociedad constructora de "El Coliseo", pomposo nombre con que fué bautizado el teatro en embrión.

Y un buen día, una legión de obreros, empezó a levantar el futuro templo de Talía, con tal vertiginosidad, que, al poco tiempo, las paredes que habían de cercar el vasto edificio, de inusitadas dimensiones en las construcciones pueblerinas de aquella época, se elevaban con magestuosidad sobre las raquíticas casas vecinas. Pero la idiosincrasia de los pueblos, lo mismo ayer que hoy, no permite que cualquier iniciativa, por plausible que sea, llegue a ser realidad, sin oponer en su camino los escollos de una crítica acerba, cuando nó los de una obstrucción sistemática y constante: y así sucedió que pronto frente al "Coliseo", surgió el "Pópulo", nombre que, en consonancia con el tomado por la primera sociedad, sirvió de



RUINAS DEL COLISEO



El JARDIN-FERIA en el momento de su Inauguración oficial

apelativo para la segunda, y que venía como anillo al dedo, dado el carácter popular que sus dirigentes querían imprimirle, en contraposición a la otra, constituido por la "aristocracia".

¿Qué empresa podía emprender el "Pópulo", que superara a la ya iniciada? No podía ser otra que la construcción de una plaza de toros; y con la misma presteza que aquella, empezó estotra, en la que el entusiasmo popular, suplió con largueza a las frecuentes carencias de fondos con que se tropezaron, hasta el punto de que gran número de jornales, y no pocas facturas de materiales fueron cobradas en acciones de la sociedad constructora. Era cuestión de amor propio, y nadie vaciló en dar su trabajo y sus productos, a cambio de unos papeles que, si bien es verdad que los convertían en futuros dueños de la más grande obra que los hellineros vieran hasta entonces, no es menos cierto que, de momento, sólo eran papeles mo-

ados. Pero nadie se cuidaba de eso; se trataba solamente, de demostrar que el "pueblo" era capaz de vencer a los "señores", y nadie paró mientes en otra cosa, ni se cuidó de recapacitar si los trabajos y esfuerzos realizados habían de resultar baldíos.

Empeñábase la rivalidad de día en día, y nadie puede imaginar dónde hubiera llegado la cosa, con tan encendidas pasiones en ambos bandos, si la casualidad, o los hados encargados de estos menesteres, no hubieran intervenido para dejar fuera de combate a uno de los contrincantes; y así sucedió que, cuando ya la mayestática silueta del "Coliseo" se erguía enhiesta y retadora, como si desafiara a los que intentaran menospreciar su grandeza, falseó su techumbre, y, estrepitosamente, cual debil castillo de naipes, se derrumbó, arrastrando tras de sí, las ilusiones de sus promotores, que quedaron enterradas bajo los escombros de su malograda obra.

De toda aquella arrogante empresa, en la que se cifraron tantas ilusiones, sólo quedaron, pregonando la miseria de los sueños de grandeza humana, unos paredones derruidos y un acervo de ruinas, que al paso de tres generaciones mantuvieron latente e hicieron correr de boca en boca la leyenda de su pasado y "nom-nato" esplendor.

Hasta nosotros, los que tenemos treinta años, llegó aquel desmoronado caserón, y en nuestras puerles imaginaciones infantiles llegamos a verlo con cierto tinte sobrenatural, que nos infundía un pavor cerval, con frecuencia aprovechado por nuestros padres para atemorizarnos, cuando una travesura necesitaba ser re-frenada.

Albergue de maleantes y vagabundos, el "Coliseo", llegó con el tiempo a ser la preocupación de cuantos, una vez cerrada la noche, habían de transitar por sus cercanías, por la frecuencia con que de entre sus ruinas surgían misteriosos encapuchados, que, amedrentando a los pacíficos transeuntes con su aspecto fantasmagórico, los desvalijaban con pasmosa facilidad.

Ante este estado de cosas, las autoridades acordaron la inminente desaparición de aquellas ruinas que, a más de ser peligrosas, resultaban antiestéticas e insalubres, y, en sus solares, hacer algo de utilidad pública; y este "algo", vino a ser nuestro

Jardín-Feria, cuya magnificencia es hoy día el más legítimo orgullo de los hellineros.

J. de Aragón

Sinfonía ferial

I. Allegro molto moderato.

Mañana parda, agria. Arriba bullen nubes, abajo, polvó.

Aunque sin puertas ni llaves, se abre la feria. Lo mismo puede ser a las diez que a los once. Es lo mismo. En estas aperturas, ni hay, ni puede, ni debe haber la formalidad que en una corrida de toros. Bulla; chillidos; chiquilladas. Los feriantes atisban tras las puertas de lona de las casetas, o colocan pacienzudamente las baratijas en los anaqueles o juegan al chamelo. El vientecillo sutil e imprudente lo recorre todo; mueve las hojas de los árboles que miran con rencor a las casetas y levanta picaresco los vestidos de las muchachas hasta sitios vedados. Melodía sencilla; sencillamente instrumentada; el *Allé-gro* camina rítmico y tonal. Se inician unos "pizzicatos" lentos, cristalinos; lluvia feble que acaricia los árboles. Arrecian los "pizzicatos" entre redoble de tímboles poco a poco "animato" como un crescendo rossiniano. Los feriantes miran rencorosos al cielo y con desconfianza a sus paraguas de tejas... Y huye la bulla. Los árboles y las flores sorben deliciosamente la lluvia. El "moderato" se convierte en "molto vivace", pero la tormenta que no tiene la sublime majestad de la tempestad de la Sinfonía pastoral y sí la ridiculez de la del Barbero de Sevilla, pasa pronto, y allí sólo quedan las esqueléticas sillas que atadas no pueden huir y han aguantado el aguacero que hiela sus huesos. Rallentando y final.

II. Andante espresé.

Tarde sosegada. Sol descarado. "Tutti" de gran sonoridad. Vueltas incasantes alrededor de las nerviosas sillas que algunas saltan eléctricas como botellas de Leide. Belleza femenina. Algunas niñas bien estucadas; muñecas de celuloide que descolgadas del bazar, al sentir el muelecillo que mueve sus corazones de trapo, se escapan a pasear. Cogidas del brazo, otras muñecas algo pálidas, refulgen menos, pero tienen la hermosura simpática de la sinceridad. Vueltas encontradas. Choque de distintos sexos. Vueltas y más vueltas. Ovillo de leguas. Miradas que se cruzan. Chispazos del deseo o languideces platónicas. Suspiros románticos. Corazones que se apresuran. Sonrisas que al resquebrajarse el carmín resultan muecas. Risas "cromáticas". Conversaciones "sotto voce".

Todo palpita; vibra. De las sillas surgen humorismos sencillos, críticas acerbas o ironías punzantes... Todo da vueltas... ¡No! todo no. Hay figuras molestas que cortan las curvas. Tangentes que descendiendo por una "escala diatónica" siempre sobre el mismo motivo, caminan hacia los minchirones de "La Macabea". Minchirones armonizados con peleón blanco o negro. Es lo mismo. Estas figuras tangentes, acaban también dando vueltas como los satélites del Kiosco; unos alrededor de Cupido; otros alrededor de Baco. Cuestión de dioses.

Y la tarde muere entre sangre... Y llega la noche... Y los luminaires de lo que no puede morir atisban desde la altura inmensa... Y languidece el "Andante".

III. Scherzo. Allegretto airoso.

Scherzo. Juguete de cuerda. Ritmo ternario. Gracia. Alegría infantil. Risa de niños. Última sonrisa del ángel que será luego hombre. ¡Qué pena perder las alas...; pero, no todo es felicidad. El chiquillo pobre de las al-pargatas usadas y blusa de remiendos contempla envidioso el pintoresco juguete que acaricia el niño del vestido nuevo y flamante. Envidiar es sufrir. Y el niño rico tocado de incómodo sombrero que atenaza su cabeza y aprisionados sus pies por los zapaticos nuevos que lo trituran como el férreo borceguí del tormento, tampoco es feliz... Quisiera abandonar su sombrero y dejar sus picillos libres de la opresión mortificante, pero su mamá vigila siempre. Argos femenino de cien ojos. Y el niño rico envidia al niño pobre libre, no vigilado. Este ha conseguido escalar el "tio vivo". Cabalga en el caballito de madera, que su fantasía infantil lo convierte en el alado Pegaso que le muestra las maravillas celestes, o como el caballero loco a veces, y a veces cuerdo, cree recorrer el mundo en su clavileño, admirando las maravillas terrestres... Y el pobrecillo niño rico se pregunta: ¿Por qué he de sufrir tanto con estos zapatos? ¿Por qué no quieren me quite el sombrero? ¿Por qué mamá me dice: Monín, tienes nueve años; si te preguntan dirás que sólo tienes seis?

El juguete se entristece como esos geniales Schérszos en tonalidad menor de Méndelson, o como el Pierrot pálido que en el bazar luce su ropilla blanca.

IV. Final. Tempo di marcia

Remate de feria. Marcha fúnebre como el final de la sinfonía heroica de Beethoven. Todo marcha aprisionado en cajones buscando otra sinfonía ferial. Caravana eterna. Las casetas enseñan sus huesos mundos. Sólo queda una que vomita guarismos.

ALBERTO PRAT.

Compre Chocolates «Amatller»

Nuestro Ayuntamiento

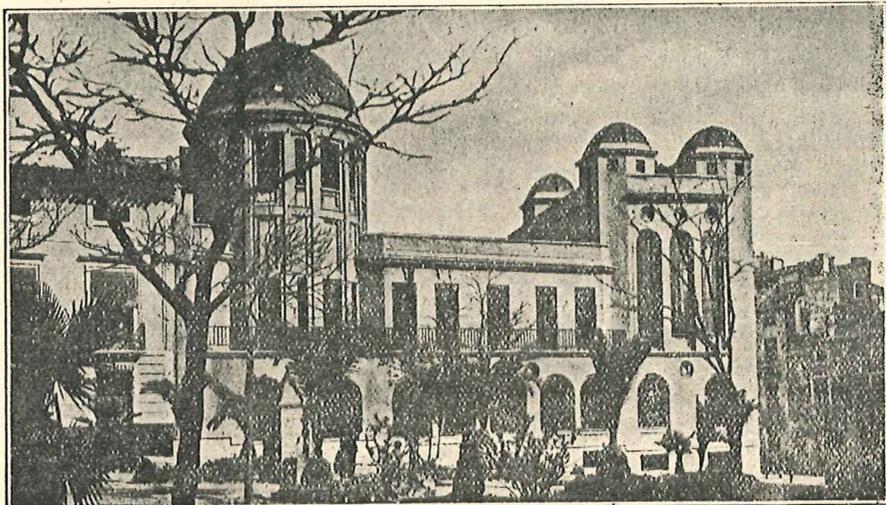
Por Hellinerito

¡Ayuntamiento de Hellín!
Antaño mansión ruinosa
donde acudía al festín
la jauría vergonzosa
que hiciera de él un botín.

Donde tejieron los mil
hilillos que componían
la red que, aunque era sutil,
ahogaba a los que caían,
cual la de una araña vil.

Tuve una gran emoción
cuando tu demolición,
en que entre escombros sacaron
las miserias que albergaron
tus paredes, caserón.

Al ver limpio tu solar
me alegré de corazón;
ello fué como lavar,
de tus culpás, el manchón.
¡Puedes, pues, la frente alzar!



Con tu fábrica intentaron
otros hombres—¡vano empeño!—
que, en su delirio, cegaron...
y fué mucho más pequeño...
lo que tan grande soñaron.

Hoy os muestro una fachada,
que es de la época presente.
Contar... no os cuento nada...
Se escribió siempre pasada
la Historia; poca, reciente.

EL "RABAL"

Por Eclipse

¿Hellín sin su arrabal? ¿Hellín y su
arrabal sin sus mujeres? sería paisaje
menos frío y de mejor suposición,
una primavera sin flores. El *rabal* es
el corazón de mi pueblo. Es también,
el escaparate por donde el mundo se
asoma a Hellín. Ejerce el arrabal, con
sus comercios siempre iluminados y
el ojo brillante de los escaparates,
una atracción irresistible. Seríame di-
fícil precisar, cuando me causa éste
arrabal más maravilla.

He visto un amanecer lluvioso y
sin claridades. Las luces parpadean-
tes y movibles, proyectaban en el sue-
lo lustroso, brillantes rosetones de

oro, centelleando como un dije pre-
cioso.

He visto sus atardeceres, todo in-
yadido de pueblo en un caminar com-
pacto, y en él, el reguero de sus mu-
jeres, de belleza indefinible, como
mariposas en redor de las ilumina-
ciones.

Y he visto el arrabal en feria. Atra-
yente, como el poste principal de
una función de pirotécnia. Hellín en
estos días, hace en el paseo de la Re-
pública ensayos de cosmopolitismo.
El pueblo cae sobre él, con un tra-
jín confortable y risueño. Y es digno
de ver, como las hermosas mujeres,
de las que Hellín toma fama, se en-
vuelven en la luz, en un desborda-
miento de claridades y risas. Es como
una lluvia de vírgenes y cometas, ru-
tilando bajo la oscura comba del cielo.

El hábito no hace al monje

....yo digo que sí.

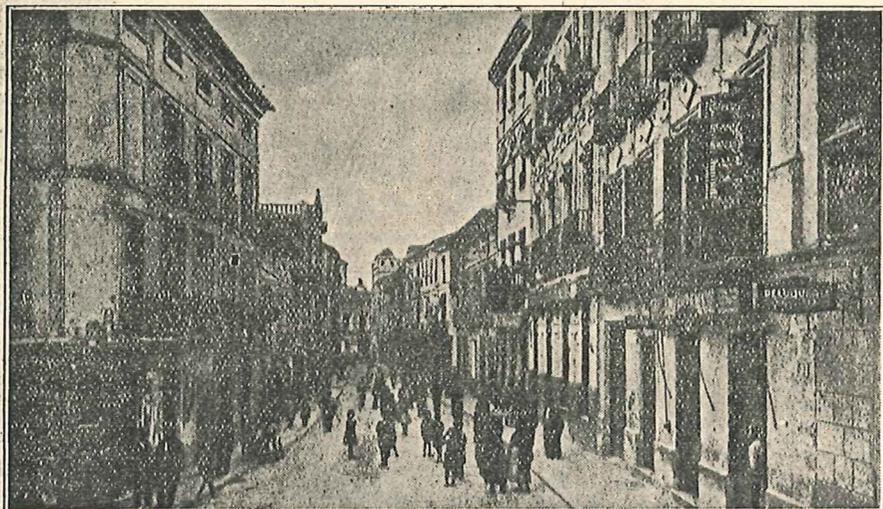
Yo he perdido el hábito, desnudis-
mo puro... de escribir; y éstos mu-
chachos del HELLIN me obligan a
que, así, desnudo, sin hábito, rompa
una lanza. Uzcudun que soy, en el
terreno literario.

No veis que, aunque magro me pe-
sa mucho el....abdomen.

Antes, hace treinta años(!) tenía re-
lativa, muy relativa, facilidad y, tanto
en verso como en prosa me lanzaba
y, más o menos incoherente, más o
menos literario, soltaba, lo que se
me ocurría, y dicen que algunas co-
sas eran *ocurrentes*. La simpatía, yo
he sido siempre muy simpático,
la amistad, mi hellinerismo desde que
pisé esta tierra hacían que mis lecto-
res, en vez de aburrirse con mi prosa
ñoña, encontrarán en mis escritos al-
go que les distrajera; algo que ellos,
siempre indulgentes, encontrarán sa-
broso, intencionado, picaresco.

Pero hoy, amis años, y eso que
tengo uno y pico menos, pues según
mis cuentas con el municipio, estoy
en Julio del treinta y dos: que me he
plantao; es decir: que no me quito los
años; que me los quitan y lo que es
peor: las pesetas, así, con años y sin
pesetas, no se me puede ocurrir nada
bueno: el suicidio, quitarme de enme-
dio....y me quito.

ENRIQUE G. PALACIOS



Plaza Mercado

Por Un Madrugador

el Mercado de Hellín rumbo a donde acuden a porfía las dignas amas de cría, el hortalano hacendoso, y el jovencito marchoso; la mocita pinturera que va dejando la acera, con pisarla, perfumada, y la señora casada tras la niña casadera.

¿Que yo no tengo pericia; que miento en lo que te cuento y las mentiras que invento son sin gracia y sin malicia? ¡No creas en mi estulticia! y para mejor probar, lo que acabo de narrar, doy, como muestra, un botón: el tesigo de excepción a quien puedes preguntar.

Aqueste es un concejal que madruga aunque trasnocha, y que el tiempo allí derrocha, a más de ingenio y de sal,



requebrando a la juncal que dirige allí sus pasos y que, en muchísimos casos, le sonrís complacida y caminando engreída va pidiendo... *piropazos*.

Y si aun con esto pensaras que exploto tu buena fé,

ven un día conmigo y vé cosas que acaso ignoraras y nunca te imaginaras que pudiesen ocurrir. No lo habrías de sentir pues es muy entretenido y quedaría complacido te pudieses divertir.

TREGUA LÍRICA

¿Cómo es ahora Hellín?

¿Es tan claro como antes al sol del mediodía? ¿Son tan serenos sus amañeceres? ¿Son tan dulces y melancólicos sus vespéros? ¿Sigue engalanado con la maravilla de su Jardín? ¿Persiste encaramado en las nubes el faro de la torre del Rosario? ¿Es tan alegre; tan jovial; tan trivial también y no por esto menos amable?

Porque todo eso era cuando yo pasé por ahí; todo eso fué lo que me gustó de él. Y así fué que cesé en mi caminata; di una tregua a mi peregrinación; colgué el báculo y me senté junto a él.....unos momentos..... siete años.....

Mirados desde hoy, qué cortos parecen. Cortos por felices, por ingrátidos, por suaves y plácidos; sin estridencias. Tranquilos, como su campo; umbrosos, como su huerta; soleados, como sus mañanas claras; armónicos, como el regato que escapa de su fuente; optimistas, como sus nevadicas de enero.

Fueron allí los años mozos con todas sus intrascendentes consecuencias. Esos tiempos que vivimos como sobre rieles; suaves, blandos, ligeros, en los que parece que el espíritu no

tiene problemas y que hasta el cuerpo se torna ingrátido, como si esta envoltura gresca que nos da forma fuera también espíritu.

==

Hellín me hizo poeta. Lo que no había sido hasta entonces y quizá no sea ya jamás. El Jardín; su Glorieta; las ruas piñas y misteriosas del Hellín que conoció el hechizero marqués de Villena, alcaide de su fortaleza, me hicieron conquistar algunos de mis modestos laureles literarios, intrascendentes también, pero que dejaron en mi alma un sedimento de lirismo que llevaré ya siempre conmigo, como leve lastre para navegar más seguro sobre todas las aguas.

¿Cómo no estar agradecido? ¿Cómo no recordar con afecto la ciudad hidalga que nos acogió con un gesto procer, entre amable y condescendiente?

Allá quedó la ciudad, como una novia guapa...

Engalanada siempre; ufana de su hermandad con los trigales manchegos y con la huerta ubérrima de Murcia.

Como sus aledaños, ella huele también a buen candel y manzanas y azahares. Tiene lozanías de Aldonza Lorenzillo e ingénuos donaires de Fuentisanta. Se engalana con ensayos de

nevadas castellanas en invierno y sestca, levantina, en las adorosas tardes de su estiaje.

Y todos los años, los botones de sus rosales estallan en un puñado más de mujeres guapas, para que siga en pié la leyenda bella...

JUAN DE DIOS AGUILAR

Alicante.

Se venden:

un escaparate semi-nuevo tamaño corriente con luna 1.^a y una motocicleta con seicar 7'15 caballos, marca Harley Davidson, en perfecto estado.

Razón, en esta Imprenta

CRONIQUELLA SEMANAL

Cartas a un paisano

Mi paciente amigo: Cuando esta carta sea en tu poder, la feria de Hellín, estará en su primer periodo de apogeo. ¡Vispera de la gran corrida de toros! ¡Ortega reaparecerá brillante de oro, sobre la arena encendida de sol, del coso de mi pueblo! Porque brillará el sol en el cielo limpio de nubes. Así te lo aseguro, aunque días

pasados hubo tormentas. Que no fueron tormentas, fué que *allá arriba* se celebró la proximidad de nuestra feria con unas suntuosas verbenas y disparos de cohetes estrepitosos. Y además, que no quiso el tiempo seguir tomándole el pelo al Zaragozano. Bien está.

El pueblo está cuajado. Cuajado de feriantes que a todos nos conocen y a

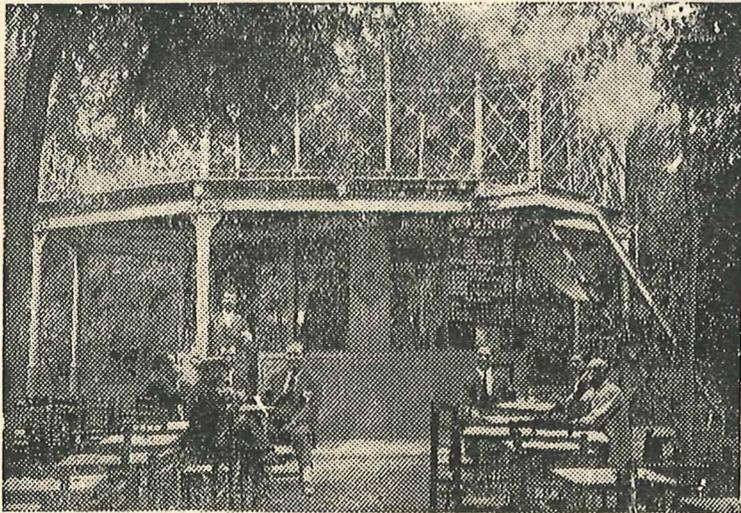
todos nos sonrien. Cuajado de luces que todo lo iluminan. Cuajado de mujeres, que afanosas se dedican a los vestidos y a los peinados, y que ahora a fin de Septiembre, serán como nuevas flores. Y cuajado ¡ay! de sobrinos... que para qué contarte.

Hellín está limpio y acogedor. Y yó también.

¡Preparados! Un pueblo hidalgo,

entre la Mancha, Levante y Andalucía, está en espera ansiosa de su feria. Hoy cuando me leas, seré una cosa, entre tantas cosas como irán perdidas entre el bullicio alegre de la muchedumbre. Pero no me busques. Estaré perdido a voluntad. O tratando de buscar, la que se quiera perder conmigo. Tuyo

León Velada



DE FERIA

EL KIOSCO

Salvedad

No sé como empezar este artículo en que forzosamente tengo que hablar del kiosk.

Pienso, pero nada de lo que se me ocurre cuadra con lo que debo o creo que debo decir, pues no es tema decir que este pabellón tiene a su servicio un repostero que tiene tal variedad en aperitivos y sirve tan fresca la cerveza que es placer morir de una borrachera o indigestión creerían además, era éste un artículo de propaganda y ni el director ni yo hemos percibido la más pequeña cantidad para encomiar lo que vende Perico.

Se me ocurren muchas cosas que desecho por vulgares y fuera de sentido, pero como el tiempo apremia y necesitan el original, me dispongo a escribir lo que sea, pero haciendo la salvedad de no ser mía la culpa sino del director que me ha obligado a escribir sobre algo que yo no quería.

El Kiosco

Según la acepción de la palabra, kiosco significa: pequeño pabellón bierto por todos lados a manera de

mirador, situado en los jardines, y destinado, según la costumbre de los orientales a tomar el fresco durante el calor del día.

Este nuestro, enclavado en el centro matemático del jardín feria cumple en un todo con la definición anteriormente dada; en él se está admirablemente, rodeado de macizos y árboles, hace un fresco tan suave, tan agradable que es placer de dioses el descansar allí.

Por otra parte, en él, nuestra banda municipal de música ejecuta con gusto exquisito las obras de su repertorio.

Pero no es nada de esto lo que hace simpático este rincón del jardín (perdóneseme lo de rincón, lo llamo así porque aunque enclavado en el centro, es un sitio discretísimo) hay un algo por mí observado que lo hace ser el sitio preferido y que he de revelar a ustedes con perdón de mamás y señoritas casaderas.

Mi observación

Puéblase el jardín de bellas muchachitas, bellas porque así lo quiere esta tierra, acompañadas de sus mamás y demás personas de respeto de la casa dedícanse en estos primeros momentos a darle vueltas, vueltas que no tienen más finalidad que poner

de relieve la guarda que a las niñas les precede.

El jardín va estrechando, el tránsito se hace cada vez más difícil, es llegado el momento de dejar que las chicas gocen su libertad.

La familia descansará en el kiosco, es preciso dar toda clase de facilidades, la chica ya es casadera, por otra parte se aproxima el invierno y las salidas en esta estación son menos frecuentes.

El mozo que esperaba, se ha decidido, no ve obstáculo y sitúa la plaza.

La madre ojo avizor desde su posición no deja de observar a su hija, y en su cara se refleja lo que entre los chicos pasa, si hay contento no hay por qué moverse, pero si por el contrario hay pelea, enseguida abandona la posición y reclama para sí a la niña dejando de esta forma zanjada la diferencia...

Es el kiosco punto de observación para las madres.

Sitio de retiro para los novios que no quieren que miradas indiscretas descubran el secreto que los une.

También de los despechados que entre sorbo y sorbo olvidan su melancolía...

José PEREZ ONTIVEROS

"LA SALUD"

Vaquería Montañesa

— DE —

Manuel Pérez Miralles

SERVICIO A DOMICILIO

Calle de la República.---HELLIN

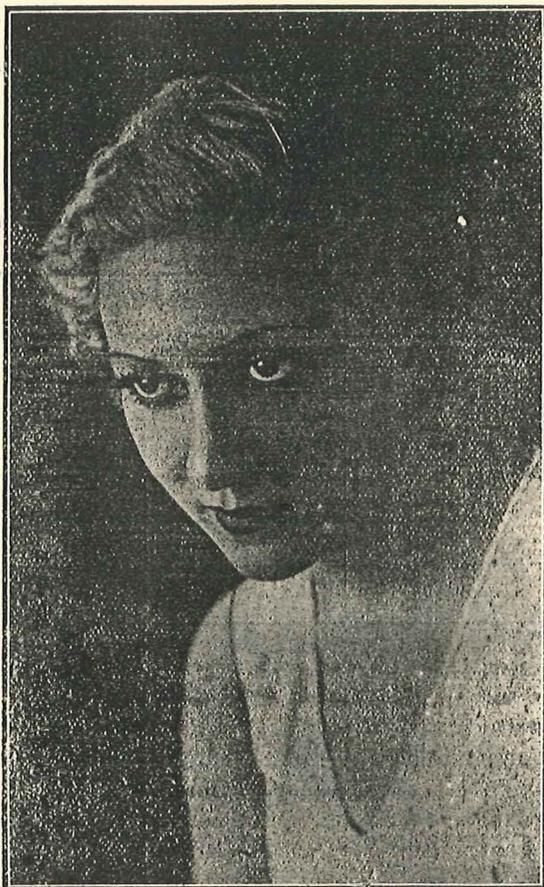
POZOS ARTESIANOS

Se alquila maquinaria moderna para construirlos, con obreros prácticos

::: de esta ciudad ::: :::

Informes: Fábrica SAN RAFAEL

Encargue sus impresos oooooo
 ooooo en la renombrada imprenta
 "LA MODERNA"



Maria Fernanda Ladrón de Guevara, la bella e insigne actriz que esta noche reaparecerá en nuestro Teatro al frente de su notable compañía.

Lo mejor de Hellín

Veo que todos alaban lo mejor de nuestro pueblo; uno describe el jardín, otro el nuevo Ayuntamiento, también del sabroso Kiosco hace un elogio. Ontiveros y se habla del «Rabal» del mercado y otros centros.

Todo esto me parece digno de fama y aprecio y también muchas más cosas como son los caramelos, los «grupos» .. para escolares (¿?) los cafés como «El Fomento» y hasta el juego del «foot-ball» (aunque digan que es muy feo).

También es digna de verse nuestra divertida feria con toros, tiros... al negro caballitos, voladoras, el mejor circo («Romero»), rifas, vueltas al jardín y otra porción de recreos,

.....
 Pero nadie ha hecho mención (en el lugar que prefiero)

de las divinas mujeres de este pueblo que venero, .. yo conozco una Dolores con unos ojos muy negros, una Amparo deliciosa, una Angelita... del cielo, una Sole y una Carmen con sonrisas de misterio, una Raquel que es preciosa, una Rosario de hielo, una Juanita muy linda, una Mari, una Consuelo, una Rafaela callada, y otras que ahora no recuerdo, pero que son tan hermosas que asombran al forastero.

.....
 Y ahora decidme, lectores: ¿Qué sería de todo aquello, de rabales y mercados, de jardines y paseos, de ferias, fútbol y cines, de toros y ayuntamientos, sin nuestras bellas MUJERES que son ORGULLO del pueblo?

ANTONIO.

Días de fiesta

El pueblo enseñoreado con sus mejores atavíos, muestra al forastero sus galas.

Sus vías de comunicación parecen estos días, corrientes humanas que lanzan bocanadas sobre un pueblo que traga como un remolino.

Víspera de toros; arrecia la corriente en las primeras horas de la noche y vense forasteros por doquier, también el forastero que nos honra con su visita, viste sus galas domingueras, y por un momento el pueblo, olvida su condición de trabajador.

Día de toros; ríos humanos desbordados llegan a este mar agitado y alegre, fiel reflejo del pueblo español en su fiesta.

Y he aquí un aparte que merece descubrirse.... Ahora es nuestro Rabal el que ébrio de orgullo sonríe para nosotros, sonríe en agradecimiento, en agradecimiento al privilegio que el pueblo le ha tributado embelleciéndole con sus más preciadas joyas, con el prodigio de naturaleza que son sus bellas mujeres, que ávidas de un requiebro tampoco apartan de sus labios la sonrisa.

Y horas después, a los acordes de la música, una muchedumbre agitada se dirige a la plaza; todo es alegría, y el sol parece alumbrar para nosotros... La ola humana está ahora en la plaza y se siente un castizo pasodoble, asoman las cuadrillas con sus vivos colores plata y oro, y estalla el griterío y un tableteo de palmas que queda silenciado al sonar el clarín.

La brava fiera está en la plaza, y un grito de entusiasmo sale del graderío, jalea el público en pie, y una artística figura humana que viste grana y oro, ciñéndose a la fiera con un capote de colores chillones, arranca el trofeo máspreciado... aplausos. Sangre y arena, el sol baña el circo, y el oro en capotes de lujo lo lucen las bellas mujeres.

Acaba la fiesta brava; a la feria; confuso griterío de chiquillos, barcas, caballitos, infinidad de atracciones, y el paseo de nuestro jardín, que se ha congestionado de público, también nos sonríen un momento y parece decirnos que ahora es forastero, que el «ché» del feriante y su verde y espeso ramaje le hacen sentir la naturaleza de la tierra valenciana, y ya que este bello rincón nos lo recuer-

Embutidas BERNAL: los mejores

da, demos en su nombre nuestras gracias a esta tierra que cada año nos honra con su visita, al par que deleita a nuestros "peques" contemplando los juguetes que al final obtendrán.

Un año más de fiesta y uno menos de vida; procuremos divertirnos y poderlo recordar en la fiesta del que viene.

J. MARÍN URBÁN.

Anda... Lucía

Niña: sé que te han dicho que te pretendo, y sé que a tu capricho no le convengo: Pues te engañaron; no me gustan caminos que otros dejaron.

La mocita más galana del barrio de pescadores dejó abierta su ventana y ha perdido los colores de la rosa de su cara.

Cuerpo joven y alma vieja eso eres tú, niña mía; pero no es más que una queja mi calvario; son las cruces de los hierros de tu reja.

En el fondo de tus ojos quise buscar una estrella, dí con la frente en el suelo, y, al llorarle mi querella, la tierra me dió consuelo.

Soleá que no se siente, no debe cantarla naide; que cuando la lengua miente, la copla muere en el aire.

He perdido el corazón en la noche de unos ojos y no hay quien me dé razón.

Uno de Dos.

Farmacia Nueva

DEL

Ldo. VISIER

Servicio permanente
República, 10. HELLIN.

El Capricho

Establecimiento de Tejidos
HELLIN

Valentín Martínez Rodenas

ABONOS para toda clase de cultivos.—ALMACEN de cereales

DEPÓSITO de Cerveza marca "El León"

Avenida de la Libertad.—HELLIN



TALLER ELECTRO-MECÁNICO

para el afilado y pulido de toda clase de herramientas del más fino corte

DOMINGO LLORET

Gran surtido en herramientas de peluquería de las mejores marcas del país y alemanas de SOLINGEN. Compre las herramientas en esta casa y se convencerá.

Plaza Mercad.—HELLIN

NOTICIAS Evaristo Rodríguez Felipe

AGENTE de SEGUROS

Caja de Previsión y Socorro y La Catalana

HELLIN

FRANCISCO G. LOZANO

Médico Dentista

Barba-Roja, 28.—HELLIN

Casa Surroca

Cartuchos y Pólvoras de Caza
Escopetas, Carabinas, Rifles y Pistolas

HELLIN

"PASCUAL"

PELUQUERO DE SEÑORAS

Especialidad en Ondulaciones
y teñido del cabello

HELLIN

Manuel Morales Claramonte:

Ferretería. Utensilos de Cocina
y Almacén de Muebles

República, 20 --HELLIN

José Arteaga

PINTOR

Decoración, Rótulos, etc.

D. Benito Toboso, 28.—HELLIN

Fábrica de embutidos y conservas de carne

Francisco Juárez Villena

Tomó posesión de su nuevo cargo de Director de la Graduada «Giner de los Ríos», de Albacete, nuestro distinguido amigo don Ricardo Cerro.

—Se encuentra establecido de su larga enfermedad nuestro buen amigo don Miguel Lucas.

—También se ha mejorado don Abraham Sánchez, buen amigo nuestro.

—Con brillantes calificaciones aprobó en el Conservatorio de Murcia, cuatro años de piano y tres de solfeo la distinguida señorita Rosario Losada.

HAN SALIDO:

Para Albacete y Madrid, don Artemio Precioso Ugarte.

Para Albacete, don Mariano Tomás Precioso, don Antonio Andújar Balsobre, don Delayo Precioso, don Teodoro Guerrero, don José Sánchez, don José Báidez, don Juan Manuel López, don Antonio Contreras y la señorita Josefina Contreras.

Para París, doña Amelia Precioso de Precioso, acompañada de sus hijas.

HAN LLEGADO:

De Socovos, la señorita Carmen Espinosa.

De Albacete, don Rafael Báidez y don José López.

De Cuenca, las señoritas Rosario y Teresa Gómez Alcázar, acompañadas de sus tías.

De Villacañas, don Angel López Téllez.

Del campo, la señorita Soledad García.

URALITA S. A.

== BARCELONA ==

CAPITAL: 5.000.000 DE PESETAS

URALITA, lo mejor para techos.— CHAPA ONDULADA.
CANALETA.— CANALONES.— TUBOS.— DEPÓSITOS.—
CHIMENEAS.— AMIANTOS; ETC. ETC.

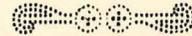
Fábrica en SARROÑOLA (Barcelona) | Agencia para Hellin y su distrito:

Sucursales y Agencias en las
principales poblaciones
de ESPAÑA

José López Torres

Plaza de Santa Ana, HELLIN (Frente al Garage GARRIDO)

Espartos, Aceites y Cereales
DE COSECHA PROPIA

MOLINO DE ACEITES**Viuda de Fernando García**

Avenida de la Libertad, 9. HELLIN

GARAGE HELLIN

-- DE --

Angel Fernández Guirado

Agencia oficial del

Lincoln  Fordson

El más práctico y económico que existe == Ventas al contado y a plazos

Avenida de la Libertad -- HELLIN

Nuestra Señora de los Remedios

**Grandes Fábricas
de Conservas Vegetales
y Pulpa de Albaricoque**

**Tobarra-Sierra**

OFICINAS:

Barba-Roja, 15. -- HELLIN

Almacén de Coloniales
y Salazones

**Manuel Izquierdo Martínez**

Exportador de Rzafranes Puros

Hellín (Albacete)

Vicente Garaulet Roca

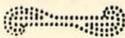
FABRICA de CALES y YESOS

CEMENTOS:

MOSAICOS HIDRÁULICOS y PIEDRA ARTIFICIAL

CERÁMICA:

TEJA, RASILLA, LADRILLO HUECO y MACIZO

Av. de la Libertad  HELLIN

Laboratorio de Análisis Clínicos

Enrique G. Palacios

República, 31 — HELLIN

ORINA, SANGRE, ESPUTOS, LIQUIDO CEFA
LORRAQUÍDEO, CONTENIDO GÁSTRICO,
EXUDADO VAGINAL, PLUS URETRAL, ETC.

Análisis de leches

Para las familias no pudientes y a pe-
tición de los señores médicos, regiran
honorarios especiales.

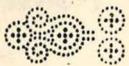
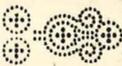
Bar "El Nido" Aperitivos y Fiambres

El establecimiento que mejor sirve la CERVEZA

Mariscos de todas clases

Francisco Giménez Rodríguez

ESPARTOS

 HELLIN 

Gran Salchichería y Carnicería

El establecimiento mejor surtido de la población en
Jamones, Embutidos de las mejores marcas,
Salchichón de Vich, riquísimos Chorizos de Rioja,
Salamanca y legítimos Extremeños.
Productos de la Casa Bernal y otras.

Dionisio Valverde

REPUBLICA, 15 HELLIN

Fernando Romero Ribes

HELLIN



FABRICA

 PARA LA ELABORACION DEL
MEJOR ARROZ DEL MUNDO

ARROZ GRANZA "ROMERO"

ARROZ GRANZA "ROMERO"

Arroz Granza "ROMERO"

Arroz Granza "ROMERO"

MARCA REGISTRADA



"LA GRACIA"

Fábrica de Harinas a Cilindros
(SISTEMA DAVERIO)

Amado Giménez Escribá



HELLIN